

Director: NATALIO BOTANA

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CORRIENTES



Acción pacifista sudamericana

NUÉVAS PROTECCIONES DEL ABECDARIO C
LAS CANCELLERIAS DEL URUGUAY

CON BUENAS RAZONES O A PALOS

JE PROPOHONEND, ZEZAK A LOS JOMBERREROS DEL NORTE

¡Pájico! Montón informe de rinas...
—parodiando la patética introducción de la Gornali a una de sus melancólicas y hercúneas páginas literarias.
¡Méjico y Méjico! ¡Gornali! Indivisibles destino, no porque, como el virrey de la Florida de lo lán sobre las ruinas de la justicia y de Payá—haya hecho vibrar el fúnebre laúd de su amor no bre las atrocidades de Pacheco Villa, de Carranza, de Huerta, y demás semibre las atrocidades, sino porque precisamente la previste con ojo de vidiente la aguda carpa de tempestad y de acero fratrídica que en estos momentos se resaca y en despanzurante explosión sobre el dulce y político país de Moctezuma.
¿Cómo conjurar la catástrofe, que tanto afecta a los prestigios del género humano de esta parte de América, saturada especialmente de la cultura evangelística del cristianismo en la moral internacional?
Píenl compaña: con la ya resuelta intervención de Bolivia y el Uruguay—por instrumento de su diplomacia y de su poder militar—en los dominios de Pácho Villa y de Carranza, a fin de poner en vereda a los revalones sombrados que, con sus discordias intestinas, están así más menos que preparando el definitivo furo de nación continental.
Esta actitud de denudado manchego d:

LAS COSTURERAS MILITARES

Y LAS COSTURERAS MILITANTES

Hay siempre un aculeo del diablo en los encaños de paz...
Con la elaboración y venta del jarro diplomático del A B C, ha recurrido en el espíritu particular y eumérico



ILUSTRADO DE LA NOCHE, IMPERSONAL E INDEPENDIENTE

contra el pelajo del prójimo! Tal el espectáculo ofrecido por nuestro ambiente contemporáneo.
Faltaba una nueva colisión y ella no se ha hecho esperar: entre las castas militares y las agudas católicas militantes en la elaboración de los equívocos de nuestra traza de mar y tierra.
Todo ello en nombre de que la par de nuestro Señor Jesucristo sea con los otros.

¡Oh, divina virtud de la santa unción del catolicismo racialista y del socialismo católico, trillar y molli: a. respectivamente en la armoniosa orquestación de sus ideales de amor y bien humano!

¿Quién conducirá la aguja guerrera de esta guerra, punta de democratización cristiana?

EL PALACIO DE JUSTICIA Y EL DOCTOR CALDERON

Los abogados no pueden ser socios de sus mandantes

NO BASTA QUE EL MINISTRO SE SINCERE

Se francamente sensible que la interpretación de Tonnas haya puesto de manifiesto ciertas indignidades dentro del gobierno nacional.
La cámara de diputados ha defendido a un ministro como lo ha hecho siempre, y el doctor Horacio Calderón se ha acudido en su investidura para que el tanto del palacio de justicia no le sea alica.

Pero evidentemente, el doctor de Tonnas no es un buen abogado, pues ha olvidado en su interpretación de citar el artículo 66 del Código de Procedimientos en lo Civil y Comercial (apéndice) en que dice: "Será, sin embargo, nulo y sin ningún efecto todo pacto por el cual el abogado venga a hacerse partícipe o a tener interés directo en el resultado del pleito".

Ya ve el diputado interpelante que los abogados ni siquiera pueden ser socios en los pleitos que defendan, y menos podrá sostener el ministro de agricultura que en una mera gestión administrativa se establezca un tanto por ciento en que realicará su intervención, como abogado, sino como corresponsable de las utilidades de la empresa constructora.
El doctor de la Plaza, dándose cuenta de la situación de su ministro, le requirió que fuera a la cámara a sincerarse, pero en obsequio a la verdad, el doctor Calderón fue, lanza en ristre, a desmenujar el papel de Quijote.

Lo que corresponde es que el señor ministro presente su renuncia y se entregue como simple ciudadano al juicio del país, para que se le absuelva o se lo condene, pues no basta decir que ya no es abogado de la empresa para demostrar que queda desvinculado de ella.

GRAMAJIANAS

RUIZ GUINAZU—AVIADOR

Reunidos accidentalmente varios jefes de oficina de la municipalidad en el despacho ca uno de ellos, se hablaba, en tesis general, de asuntos edilicios, del poco lino de don Victoriano en nombrar intendente a Gramajo, y del poco tostrero que puso en juego al designar la comisión municipal, etc. En una palabra: se despellaba lo malo para ver si se encontraba algo bueno debajo.

Se acuchaba ya la conversación; languidecía el tema, cuando uno de ellos le dió un nuevo impulso:

—¿A qué no saben cuál es?... He proído cerciorarme de que Ruiz Guinazu, nuestro "grau" secretario, no sirve para aviator.

—¿Por qué, por qué?...
—Porque sus marcas en las alturas!

Extremadamente carcajadas, las comprendieron, repentinamente, interrumpieron la ironía del empleado que tan de cuerpo entero acababa de trazar una albuca.

EL CATECISMO RADICAL

Artículos de fé para los boñiteros

La bibliografía radical acaba de enriquecerse con una maravillosa colección de refranes y dichos eróticos, para uso de los oradores del partido, que podrán darlos al empleo conveniente y los servirán desde luego, para hacer alardes de erudición cada vez que en las reuniones de comitú, o bien en la conversación familiar y hasta posiblemente en la cámara, los sea necesario oírse mal.

no de una frase llena de malicia o de sabiduría.

La colección se titula "Panamianismo e ideas radicales", y su autor revela una modestia encomiable, porque aun cuando por su forma pudiera llamarse refranes o dichos eróticos, como apuntamos más arriba, en realidad son por su profundidad de pensamiento, sentencias y definiciones dogmáticas, con las cuales está a salvo el fin práctico, de del radical. Además, son acionómicas, e indubitablemente constituyen el precepto, el credo, la doctrina o el artículo de fé, de la política radical.

"Atén, es el fundador de la democracia argentina", dice uno de estos axiomas, y su profundidad de pensamiento es tan grande, que quien lo lee, se siente en el acto inclinado a retroceder, merliéndose en las hondas aguas de la concentración implícita y, obteniendo meditadamente el convencimiento, la evidencia inequívoca de que no ha podido haber ni habrá jamás otro fundador de la democracia argentina, que Alem.

Si luego el rebato lee que "El radicalismo en política es la línea recta en las matemáticas", sólo un milagro podrá convencerse de que entre fray Irigoyen y el inventor de las vacas impere, no existe una línea tan lina te similitudes como la política hipotética.

Son tan subitas esas precepciones, que su autor merore dentro del dogma radical, tanta consideración y tanto respeto de las seates, como el padre Anteo entre la congregación de feles, cuya cabeza es la seate; porque, en efecto, ese eñtismo, modestamente llamado "Panamianismo e ideas radicales" es como el catecismo de la doctrina hipotética... y ha de servir para que la gray radical sepá todo lo que está obligada a saber y entender la congregación de feles, cuya cabeza es Hipólito.

Cancha del Congreso ecor de la jornada

Sesudades narcotizantes

El doctor Zeballos es hombre de hacer cosas trascendentales. Ayer estuvo parlamentaria. Dijo con gravedad, a manera de entonaciones épicas, siempre con énfasis de grandiosidad setorial.

Habló largamente y sólidamente sobre el maíz; argumentó sobre granos agrícolas, con la misma erudición que en materia de perfumes se da grande y

epopéyico corto el bien cortado (doctor Gallo).

Cada vez que el infatigable dignatario somnolento experimente de condiciones realistas los legisladores oyentes abría desmesuradamente la boca.

El trigo, la cebada, todo el país, en la verde multiflorada de su variedad legumínosa, eran motivo de objetos agobiante para los especiales diputados.

El perfuncto doctor Zeballos, tuvo una interminable de casacaio espaciativo. Como las ideas se le escapaban —lo mismo que los chicos salvados a la mirada del severo profesor— "decidió pedir un cuarto intermedio".

Bebió agua, suspiró y trató de tomar nuevos alientos.

Lo consiguió.

Más adelante repitió lo que había dicho al principio. El dorado maíz quierera su suya inspiradora. — ¡Los sembró!

¡Oh los grandes graneros!

Allí estaba el torrente de la regadía, lumbosomente simbolizado.

Tuvo también alguna que otra frase amable para el alféreo.

Opinamos que, el altísimo doctor Zeballos, céntrico por la resistencia, editorialista de su pluma enigmática, epuro solemne, grandilocuente, avasallador... Los temas de maíz son la especialidad del asusero, granero...

COJAS INTENDENTES

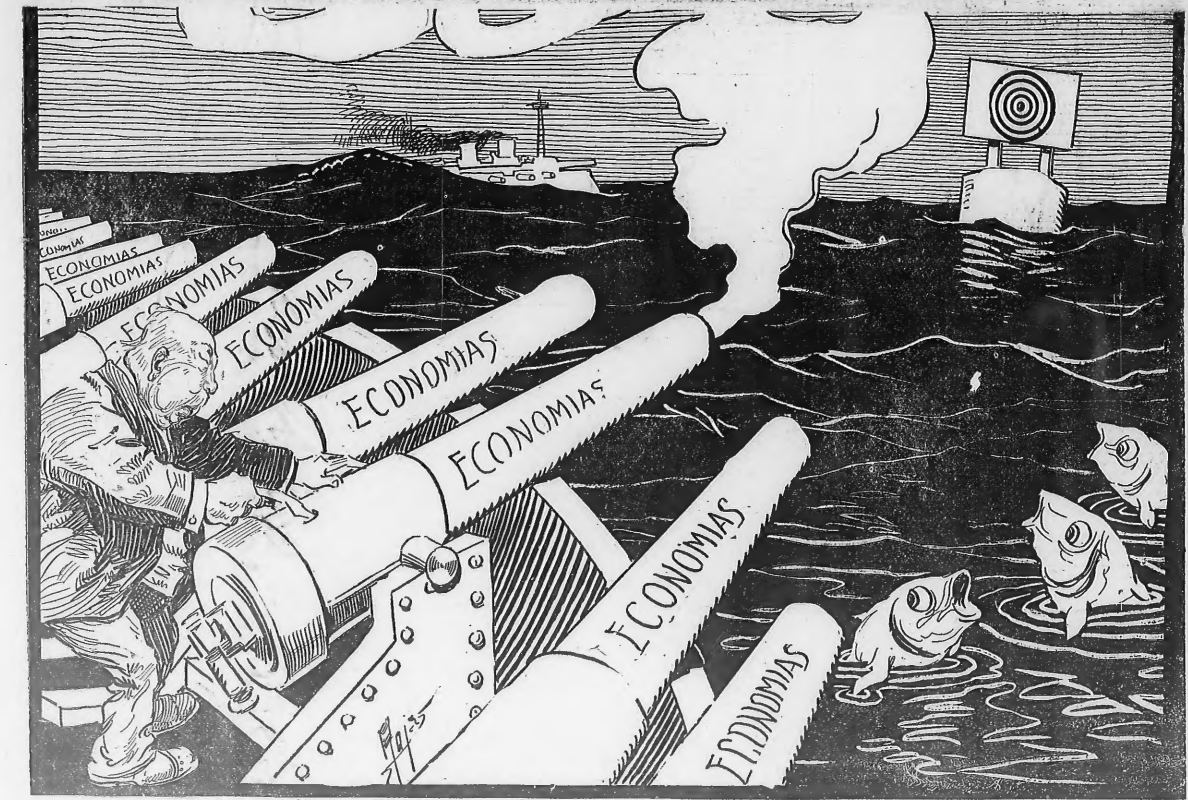
Ayer hubo ruido en la quema de las basuras.

Mientras no removían los desperdicios que arroja la ciudad, en la crida No. 17 que hace las veces de sacadero, surgió un feto de sexo masculino entre los irrobables de los "cambreros" de Gramajo.

Después del salado consiguiente y de inducción en inspección, se lo llevaron a Gramajo por si lo queraban al juez recante en el presupuesto.

El intendente dió traslado al juez de instrucción y se quedó tan fresco...

EL PRESUPUESTO, LAS ECONOMIAS Y EL Dr. PLAZA



El veterano artillero doctor de la Plaza, lleva una punta de semanas disparando los más gruesos cañones de la nave del estado, a fin de dar en el blanco del presupuesto. La mayoría de los disparos, le han salido hasta ahora por la redimara. El anhelado blanco de los cuarenta millones de pesos de economía aun no se ha producido. No obstante, el doctor de la Plaza, afirma que sí, y enviará mañana al congreso los comprobantes que le acrediten como experto cabo de cañón. Ahora dirá el congreso si son o no aceptables los justificantes del artillero anglo-salténo.

La Casa Rosette

Corrientes y Maipú



La liquidación iniciada por la CASA ROSETTE el día 2 se ve en el vistazo coronado por el más lujoso de los éxitos.

Se liquidan por valor de 300,000 pesos, en catálogos para hombres, sus adoradoras y niñas a precios irrisorios, no obstante su calidad absolutamente superior.

Esta grandiosa y verdadera liquidación obedece a la circunstancia de tener exceso de mercaderías en existencia.

Betas para señoras a \$ 3,50, 9,50, 11,50, 12, 13,50, 17 y 18.

LA GRAN CARRERA DEL DOMINGO

Toca el turno el domingo a otras de las grandes carreras clásicas de la ciudad y ésta es la Polla de Potrillos. Afortunadamente ésta se presenta más interesante que la de Potrancas. Hasta ahora el número de competidores alcanza a una docena y de ellos puede contarse con que casi llevan grandes probabilidades.

En breves líneas haremos un ligero análisis de la forma actual de cada uno de los que disputará la carrera.

GRAN PULLA DE POTRILLOS

Distancia 1000 metros.

Partidos 20.747,50 al día; 4.735 al día; 2.392,50 al día, y 1.500 al día.

COMPETIDORES Y MONTAS

Florán 47 kilos, Manuel Lema, Piacero 57, Gabriel Ardouin.

Capullo 57, Máximo Acuña, Packey 57, Francisco Avari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

Don Federico 57, Roberto V. Lanari.

DON BENITO SE PASEA



Don Benito Villanueva, presidente del Jockey Club, paseándose por el paddock a fin de hacer una visita ocular a las diversas dependencias del hipódromo.

El hijo de Porfirio Cien en Belgrano una carrera de 1100, pero como es natural, en la carrera ha de mejorar notablemente ese tiempo.

Melik, es para nosotros el favorito que tendrá la victoria a último momento, porque a decir verdad, sus adoradoras han sido tan notables que no podemos a menos que concederle en título y nombre muy concienso que su jockey será Domingo Torrel.

La corrala del hijo de Melik si se van tan fabulosas como su mamá, pues según su corrala de 138" la mitad, otra cosa es que la corrala se le dé a su candidatura, es la resolución del jockey prieto a los caballos mejores...

Bombazo, viene a la carrera después de una serie curiosa y esto como es natural, es un grave contratiempo.

El pollito no tiene ninguna carrera seria, pero es de suponer capaz de poder desempeñarse muy bien.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

En su trabajo del ayer, sin ser exigido se metió 11" 45.

yo creyó que Pan Pan corría y por eso lo comprometí a Mingo...

—¿Qué más, por supuesto, señor, que Pan Pan no iba a correr. Lo que hay es que Torrelito lo ha convencido...

—¿Y me lo ha quitado a mí la nota... Muchas gracias señor... lo tendré muy en cuenta...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

Y Rivero, pobre víctima de la lanza del "maestro" Jui vengarse, (Oh ventaduría... el consuelo de los tarques...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

Y Rivero, pobre víctima de la lanza del "maestro" Jui vengarse, (Oh ventaduría... el consuelo de los tarques...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

Y Rivero, pobre víctima de la lanza del "maestro" Jui vengarse, (Oh ventaduría... el consuelo de los tarques...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

Y Rivero, pobre víctima de la lanza del "maestro" Jui vengarse, (Oh ventaduría... el consuelo de los tarques...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

Y Rivero, pobre víctima de la lanza del "maestro" Jui vengarse, (Oh ventaduría... el consuelo de los tarques...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

Y Rivero, pobre víctima de la lanza del "maestro" Jui vengarse, (Oh ventaduría... el consuelo de los tarques...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

Y Rivero, pobre víctima de la lanza del "maestro" Jui vengarse, (Oh ventaduría... el consuelo de los tarques...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

Y Rivero, pobre víctima de la lanza del "maestro" Jui vengarse, (Oh ventaduría... el consuelo de los tarques...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

Y Rivero, pobre víctima de la lanza del "maestro" Jui vengarse, (Oh ventaduría... el consuelo de los tarques...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

Y Rivero, pobre víctima de la lanza del "maestro" Jui vengarse, (Oh ventaduría... el consuelo de los tarques...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

Y Rivero, pobre víctima de la lanza del "maestro" Jui vengarse, (Oh ventaduría... el consuelo de los tarques...

—Pero Rivero... ventó ome...

Y Rivero se echó el desatendido y con el consiguiente estruendo se acomodó con otros compañeros la actitud de Torrelito.

Sólo oímos que Rivero exclamaba desde el haber hecho uso de la palabra por varios minutos.

—Ah, pero que Mingo me la pagará... por esta cruz, (y hacía una cruz en el suelo con el cabo del látigo) ya lo creo que me la pagará...

